

Editorial

La Inteligencia emocional como eje transversal en la formación de investigadores de posgrado

Juan Pedro Febles Rodríguez

Profesor Universidad Central del Este, San Pedro de Macorís, Republica Dominicana

jfebles@uce.edu.do

INTRODUCCIÓN

La formación de investigadores en el posgrado no es únicamente un proceso técnico o metodológico; es, ante todo, una experiencia humana atravesada por emociones, incertidumbres y desafíos personales. En este contexto, la inteligencia emocional se revela como una dimensión indispensable del quehacer pedagógico, capaz de transformar la manera en que acompañamos a nuestros maestrantes en la construcción de conocimiento. Este editorial nos invita a reflexionar sobre el papel central que deben ocupar las competencias emocionales en la formación investigativa, proponiendo un enfoque que integra el rigor académico con la sensibilidad humana, y que coloca al estudiante en el centro de un proceso formativo que busca no solo excelencia intelectual, sino también bienestar y resiliencia.

DESARROLLO

En el contexto actual de la educación superior, la formación de investigadores en los programas de posgrado de la Universidad Central del Este representa un desafío que trasciende la mera transmisión de conocimientos metodológicos y técnicos.

La evidencia empírica y la experiencia docente nos demuestran que el proceso de investigación es, por definición, un recorrido de incertidumbre y vulnerabilidad para el estudiante de posgrado. La construcción de conocimiento no ocurre en un vacío emocional; por el contrario, está atravesada por emociones que pueden potenciar o paralizar el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía investigativa. En este sentido, la inteligencia emocional emerge no como un complemento opcional, sino como una competencia pedagógica fundamental para quienes tenemos la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones de investigadores.

El modelo RULER, desarrollado por el Yale Center for Emotional Intelligence, ofrece un marco de acción particularmente pertinente para nuestra realidad académica. Este enfoque basado en la evidencia propone cinco pasos esenciales: **Reconocer** las emociones propias y ajenas, **Comprender** sus causas y consecuencias, **Etiquetarlas** con precisión, **Expresarlas** adecuadamente y **Regularlas** de manera eficaz. ¿Cómo podría un profesor de metodología, por ejemplo, guiar eficazmente a un estudiante que experimenta bloqueo ante el análisis estadístico sin antes reconocer y validar esa ansiedad matemática? ¿Cómo podría un asesor de tesis retroalimentar un anteproyecto sin comprender que la crítica puede sentirse como una invalidación personal si no se enmarca en un clima de confianza pedagógica?

En la Universidad Central del Este, la coordinación entre el profesor de metodología, el asesor de tesis, jurados y el maestrante constituye un grupo pedagógico que, cuando está bien articulada, puede marcar la diferencia entre un proceso formativo traumático y uno transformador. El profesor de metodología actúa como "semillero emocional", creando un ambiente de aprendizaje donde se normaliza la incertidumbre y el error como parte del método científico. El asesor de tesis, por su parte, ejerce como "escudo emocional", construyendo seguridad psicológica para que el estudiante no se sienta solo en el proceso. Y el maestrante, como receptor activo y protagonista, desarrolla el autoconocimiento emocional necesario para gestionar la presión académica.

Los resultados de incorporar la inteligencia emocional en la formación investigativa son tangibles. Cuando un estudiante recibe retroalimentación metodológica en un ambiente de confianza, integra las correcciones sin

desmotivarse. Cuando el profesor de metodología dosifica las observaciones y enmarca las críticas como oportunidades de mejora, el estudiante no abandona. Cuando se enseñan estrategias de regulación emocional para enfrentar la defensa de tesis, los maestrantes se presentan con mayor confianza y control. No se trata de "ser amables" o de reducir exigencias académicas; se trata de comprender que la excelencia investigativa se construye sobre bases de confianza, motivación y resiliencia.

Al final del día, nuestros maestrantes recordarán, para siempre, si el profesor de metodología los escuchó cuando estaban perdidos, si sus dudas fueron validadas en lugar de ridiculizadas, y si el aula fue un espacio donde equivocarse era parte del aprendizaje. Recordarán si fueron tratados con la dignidad que merece quien está construyendo conocimiento. La inteligencia emocional no es un lujo pedagógico; es el puente que conecta el rigor científico con la humanidad que todo proceso formativo demanda.

En Posgrado UCE CIENCIAS, asumimos el compromiso de formar investigadores íntegros, competentes y emocionalmente inteligentes. Invitamos a toda nuestra comunidad académica a reflexionar sobre nuestras prácticas docentes y a incorporar estrategias emocionales en el acompañamiento de nuestros maestrantes. Porque la investigación de calidad no solo requiere mentes brillantes, sino corazones resilientes.

CONCLUSIÓN PRELIMINAR

En definitiva, la inteligencia emocional no constituye un añadido superficial ni una concesión a la debilidad pedagógica, sino un pilar estructural de una formación investigadora genuinamente transformadora. Como hemos visto, reconocer, comprender, etiquetar, expresar y regular las emociones en el aula y en la asesoría de tesis no solo previene el abandono y la frustración, sino que potencia la creatividad, la autonomía y el pensamiento crítico de los maestrantes. En la Universidad Central del Este, se asume este desafío con convicción, convencidos de que la excelencia científica se edifica sobre relaciones de confianza, escucha activa y validación emocional. Invitamos, por tanto, a toda nuestra comunidad académica a integrar estas prácticas en el día a día, porque formar investigadores íntegros y competentes es también formar personas capaces de sostener el rigor sin perder de vista su humanidad. Al final, la investigación de calidad no solo exige mentes brillantes, sino corazones resilientes que, guiados por la empatía y el acompañamiento, puedan transformar el conocimiento en herramienta de cambio.

Derechos de autor 2026: Juan Pedro Febles Rodríguez



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0.